

EL EVANGELIO DEL 14 N, y LA HUELGA

Unos leprosos erraban (vagaban) por Palestina. Aquello sí que era crisis: Además de una enfermedad maldita, que los aislaba socialmente, vivían peor que las ratas; con sus bienes, prácticamente, embargados, pues la ley los alejaba del resto; sin techo; sin Seguridad Social; ni aún recortada; sin Educación Especial; sin Caritas; sin tiendas Zara que echaran una mano; etc. Sólo tenían una ventaja: no había sindicato de leprosos que les *informara adecuadamente* de sus derechos: no se les reconocía *ninguno*, no se pagaba para “esos”, ni podían cortar el tráfico, ni quemar contenedores, o neumáticos, ni hacer más tareas sociales de “información”.

Vieron a Jesús, a lo lejos, y, como la Ley les impedía acercarse, gritaron este hermosa, e *imitable*, oración: “¡Ten compasión de nosotros!”

Jesús les ordenó ir a los sacerdotes, no en cuanto ministros *del culto*, sino como encargados por la Ley de *certificar que estaban sanos*.

Y es de admirar que, aunque aún no lo estaban, confiaron, y ¡fueron!

Lo que sigue lo comentaré otro día. Aquí, sólo añadiré que, si los leprosos hubieran sido de hoy, les habría dicho que pidieran certificado médico de curación; y si la enfermedad tuviese raíces en lo económico, que lo extendiera un especialista... *alemán*. No gusta eso, pero... *eso es lo que hay*, y no vale tener pataletas “a la griega”, que hacen triplicarse, o más, a esa temible ‘hija de un tío de un tal Riesgo’. Esa individua, y sindicatos subvencionados por políticos que van a medias con la Banca... rota (lo demás, lo rompen los gamberros que protestan por los recortes en -falta de- educación, o “informan” el 14 N)... nos vacían los bolsillos, dan tirones de bolso, se llenan la bolsa, nos hunden la Bolsa... y... la vida...

Mi buen padre me contó que, cuando joven, había presiones sindicales terribles; y el ambiente sociopolítico era irrespirable. Una noche oscura, alguien le “informó” con voz terrible: ¡¡¡CNT!!! Se le cortó el cuerpo, y se vino para casa. A los pocos días... comenzó la Guerra In-civil.

Ahora, no sólo en Catalunya, muchos están de unyas; algunos, meten la pezuña: hasta...en la caja. Y lo que es peor, en las Caixas... de ¡Aforro!

Recordaré viejas canciones, e inventaré dos: (todas con tres tonos de advertencia triste): “¡Quizás, quizás, quizás...!”. ¡Madrid, Madrid, Madrid...”, “Y Más, y Más y Más...”, “Que no, que no, que no...”. En *nuestras* elecciones todos dicen que ganan. **Diré hoy: “Hemos perdido”:**

Perdimos los **SIN** trabajo y los casi SIN esperanzas. Perdimos... los papeles (O sea, los **D[n]**). [Esa N se perdió ya hace tiempo, como en los Institutos y en “la vergüenza [nacional]” ¿Y la Ñ?). Perdimos la **CA**, que simbolizaba *seguridad* “Papá ¿Dices que vamos a la ruina? ¡¡¡CA!!!” Pues, “¡dos tazas!”: Kk. El plural de K.O. -lo contrario de O.K.- ¿es ‘caos’? Termino en andaluz: Perdimos ¡¡¡**TOS**!!! **Balance: SIN-DI-CA-TOS...**

EL ANÓNIMO ANDALUZ

